

“Un error puede prender mecha”

Un especialista advierte que detrás de las agresiones hay una mano negra

POR LAURA TORIBIO
laura.toribio@gmm.com.mx

El movimiento estudiantil contra la violencia y el porrismo en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que tuvo su origen en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Azcapotzalco a partir de la demanda concreta de la asignación de más profesores y la restauración de murales elaborados por estudiantes que fueron retirados, está aún en una “fase contenible”, pero es preocupante la forma en cómo está escalando, señaló Ángel Díaz Barriga, investigador emérito del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (ISSUE) de la UNAM.

El experto advirtió que cualquier error puede terminar de prender la mecha.

Díaz Barriga, quien participó en la comisión de encuentro y de diálogo durante el conflicto de 1999-2000 en la UNAM, consideró que este movimiento se debe trabajar políticamente casi con “bisturi”, ganándose la confianza de los estudiantes y resolviendo cada uno de los puntos de su pliego petitorio.



Foto: Quetzalli González/Archivo

ALERTA. Ángel Díaz Barriga, investigador del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (ISSUE).

Porro: orden de agredir vino de arriba

Un porro que estuvo infiltrado en la marcha del miércoles en CU, y quien se identificó como “uno de los líderes del movimiento estudiantil de CCH Azcapotzalco”, aseguró que la agresión fue “una orden de arriba” y que “hacen el trabajo sucio”.

— Abraham Nava

Para el investigador, el movimiento que se da en pleno proceso de transición de gobierno y a 50 años del movimiento del 68, ha escalado

de manera muy rápida lo que hace suponer que detrás hay “una mano negra”.

“No sabemos nunca de dónde viene la mano negra que mueve grupos que llamamos porriles y en la historia del país, no estoy diciendo que así sea en este momento, a veces estos grupos porriles son manejados por gente de ultraderecha y entonces la agresión que se dio en la que hay dos estudiantes internados, esta agresión que se dio con los porros, es inexplicable si no se busca una mano negra que impulsó que esto se diera”, dijo.

En entrevista explicó que desde su experiencia en la UNAM estos grupos captan estudiantes en los primeros semestres y se mantienen esperando que haya una coyuntura para “echar la lumbre”.